

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

La Universidad de Buenos Aires en los `70. Un recorrido a través de la memoria.

Cabrera, Marcela B.

Cita:

Cabrera, Marcela B. (2009). *La Universidad de Buenos Aires en los `70. Un recorrido a través de la memoria. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/959>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Universidad de Buenos Aires en los '70. Un recorrido a través de la memoria

Marcela Beatriz Cabrera

Programa de Historia Oral, FFyL-UBA

Los años '60 y '70 desplegaron en América Latina luchas y confrontaciones políticas, sociales y económicas dirigidas a todas las instituciones, en las Universidad se hará presente esta movilización y politización general. En este sentido durante estas dos décadas en la Argentina podemos rastrear un cúmulo de experiencias pasadas. Los trabajadores ocuparán un importante rol en la resistencia al modelo que quiso instaurarse. Organización, enfrentamientos sociales, militancia, violencia, guerrilla, hombre nuevo e intelectual comprometido guiaron los análisis sobre esos años. Sin embargo, pocos trabajos se adentraron en las transformaciones que en la vida cotidiana provocó este momento.

Universidad y trabajadores, intelectuales y política, estudiantes y clase obrera confluyeron generando un nuevo camino de encuentros y desencuentros. Redes solidarias surgieron en la lucha y la militancia desde donde se combatiría el autoritarismo que desde 1966 dominará el desarrollo político argentino.

Esta presentación intenta recrear el clima de estos años desde una institución particular, la Universidad de Buenos Aires (UBA) y desde un actor ausente en la historia tradicional, el trabajador universitario de esta institución.

La UBA generó durante este proceso prácticas específicas. Incorporó el autoritarismo junto a la resistencia, la militancia al mismo tiempo que la inacción. Sus trabajadores se enfrentaron cotidianamente a estas situaciones. Desde esta cotidianeidad intentaremos transitar por la historia reciente sirviéndonos de la oralidad como herramienta de análisis para conocer las subjetividades dentro de los procesos socio-históricos.

El golpe militar del '66 tuvo un objetivo diferente a los anteriores, refundar al país instaurando un nuevo orden económico, social y político¹. Para 1973, se abre un nuevo

¹ Para un análisis en este sentido y que además destaca la relación de esta ruptura con las relaciones que este nuevo estado esgrimirá con la clase obrera se puede consultar de Alejandro Schneider, *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo (1955-1973)*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2006

proceso. Las metas incumplidas pondrán de manifiesto las contradicciones sociales que eclosionaron al interior en todas las instituciones.

El 24 de marzo de 1976 el Proceso de Reorganización Nacional impondrá un repliegue de las fuerzas organizativas instaurando nuevas pautas de sociabilidad. En el ámbito universitario, como en la sociedad, el miedo, el sentimiento de pérdida y el desencuentro calarán profundo en las prácticas cotidianas. Las ausencias representan el imaginario del momento y la resistencia parece asentarse en la memoria colectiva como un acto individual de supervivencia.

Estos encuentros y desencuentros tallaron la historia argentina. A través de ellos y de las implicancias que al interior de la UBA generaron intentaremos recorrer su historia. Bucear en la memoria de aquellos que desde adentro vivieron durante el largo período que se extiende desde 1966 a 1983 y que abordaremos sólo desde las percepciones, pareceres y sentires de los trabajadores universitarios. Desde su memoria y desde sus voces. Desde aquellos recuerdos que parecían estar guardados y perdidos y que felizmente se hacen presentes. Desde el ahora intentando así rastrear el ayer.

Reseñando el proceso de constitución y consolidación de los trabajadores universitarios de la UBA

La experiencia, como concepto, guiará esta vez nuestro abordaje de la historia de los trabajadores de la UBA. A través de ella daremos cuenta de las relaciones que se establecen dentro del ámbito laboral y cómo estas se ven condicionadas por el momento histórico en el que se producen².

Los trabajadores de la UBA comparten con los empleados estatales su nivel social, ordenamiento jerárquico y uno de sus preceptos fundamentales: la estabilidad en sus cargos. Esto último genera un sentimiento de pertenencia que junto a verdaderas redes parentales conforman una verdadera “familia”. Un elemento identitario del trabajador de la UBA que potencia el sentimiento de pertenencia y de especificidad.

La “gran familia” trasciende lo declamativo y se vivencia en la cotidianeidad del trabajador y su entorno. El ambiente universitario se traslada así a lo más íntimo y a la vez constituye el ámbito laboral.

² Esta ponencia se complementa con otras que he presentado en diferentes ámbitos. Si bien todas ellas tratan sobre los trabajadores de la UBA, llamados comúnmente no-docentes, cada una focaliza una problemática diferente, teniendo la intención de conformar un corpus más abarcativo de la experiencia de este sector desde su consolidación hasta la actualidad. Sin embargo me pareció importante introducir aquí un apartado que sintetice el proceso histórico previo para comprender la importancia que tuvo el período que sí analizaremos en esta oportunidad.

Este principio familiar, esencial para nosotros en la constitución identitaria del sector se observa también en su organización gremial. La Asociación del Personal de la Universidad de Buenos Aires (APUBA) refleja estas relaciones familiares también en su conformación interna.

APUBA surge en abril de 1958 bajo el revivir de la Ley de Asociaciones Profesionales y el objetivo que perseguirá durante el primer período será su consolidación y el reconocimiento del sector. Así, la primera gran pelea se centró en conseguir un estatuto y escalafón propio, al mismo tiempo que la personería gremial para su entidad. En ese camino se dieron diversos logros que compusieron un proceso de crecimiento y consolidación tanto del sindicato como del sector en general. Las primeras elecciones libres o la compra de la sede del sindicato son algunos ejemplos de ello. Para 1965 todas estas conquistas avizoraban una nueva etapa de crecimiento. Consolidación y reconocimiento de los trabajadores de la UBA al interior de la propia institución era una premisa que se hacía factible después de tantos años. Sin embargo el golpe del '66 cerrará el ciclo de crecimiento y conquistas.

El Onganiato y los trabajadores de la Universidad.

Intervención y humillación. El esbozo de una nueva cotidianeidad.

El contexto nacional determina la historia de la UBA de la misma manera que a la entidad no-docente (APUBA). La incidencia de la política nacional surge en cada una de las entrevistas y en el soporte documental utilizado. Podríamos contar la historia nacional a partir de los entrevistados y así nos lo muestra uno de ellos al finalizar el encuentro:

“...Parece mentira. Hablamos más del país que de APUBA, ¿vos te diste cuenta? Ahora me doy cuenta. Ya lo mejor está bien que sea así...”³

Con la Revolución Argentina encabezada por el general Juan Carlos Onganía se abrirá un período donde las Fuerzas Armadas (FFAA) desplegarán la nueva misión de custodiar el orden interno y atender al desarrollo económico. Su objetivo más profundo será la refundación nacional que no permitirá establecer plazos de antemano. La salida democrática no implicará en esta ocasión algo para apresurarse.

Con estas premisas las FFAA revisarán la actuación de todas las instituciones nacionales incluidas las Universidades. La figura de la intervención no es exclusiva de

³ Entrevista realizada a Paredes E. en diciembre de 2006 en el marco del Programa Historia Oral de FFyL

este período pero sí la violencia y la represión que la caracterizó. La UBA fue tal vez una de las que recibirá con más ensañamiento esta decisión⁴.

La Universidad de Buenos Aires fue intervenida y la noche de los bastones largos dejará al descubierto la brutalidad del nuevo Estado y la masiva renuncia de profesores una muestra de resistencia a este proceso. En este sentido los trabajadores de la UBA no fueron excluidos y en este contexto APUBA fue intervenida.

Las elecciones nacionales proyectadas para 1967 quedaron en el olvido al asumir Onganía. La sociedad argentina se enfrentaba a la división que tallaría cada vez más fuerte en toda la sociedad y al interior de las instituciones donde se reproducía lo sucedido a nivel general.

Democracia y autoritarismo fue el primer enfrentamiento. Los sindicatos estaban divididos entre los que esperaban el regreso de Líder y los que propiciaban un peronismo sin Perón. Estos últimos, representados por la corriente vanderista, apoyaron la salida golpista a cambio de algunos acuerdos, aunque al principio tuvieron reparos esperando el llamado a elecciones, situación donde creían sentirse seguros de sus posibilidades. Estos pactos no durarían mucho y la pérdida de vigencia de la Ley de Asociaciones Profesionales pronto trajo sus problemas.

Si bien fue un período de fuerte lucha en las fábricas con nuevas medidas de protesta no siempre es recordado por los trabajadores industriales como un momento de malas condiciones laborales.

La universidad tuvo una recepción diferente. El peligro comunista asustaba a las FFAA y parecía anclarse en esta institución, en sus docentes y fundamentalmente en sus estudiantes. La masividad de las Universidades Argentinas hizo que para descentralizar se crearan otras Universidades Nacionales. La diáspora de Profesores “liberales” daría paso a los “católicos”⁵ Sin embargo el ámbito le fue a Onganía tan hostil como él lo fue para toda la comunidad universitaria. En este contexto los trabajadores no-docentes no parecen haber sido excluidos de este ensañamiento.

La Universidad jugaba un papel esencial, ella debía acompañar y ser parte del proyecto desarrollista- autoritario. La ley N° 16.912 dictada un mes después del golpe

⁴ El tema de la intervención masiva de las universidades despierta ciertos debates, quienes dicen que la represión y la violencia son casi exclusivas del proceso que se dio en la UBA como Claudio Suasnábar, *Universidad e Intelectuales, Educación y política en la Argentina (1955-1976)*, FLACSO- Manantial, Bs.As, 2004 y quienes afirman que se estableció como un proceso más general Aritz e Iciar Recalde, *Universidad y Liberación Nacional*, Ed.Nuevos Tiempos, Bs.As, 2007

⁵ Para profundizar este tema ver Aritz e Iciar Recalde, *Universidad y Liberación Nacional*, Op.Cit.

terminaría con la autonomía universitaria, principal legado de la Reforma de 1918, dada la “infiltración marxista” a la que se veían expuestas estas instituciones.

El proceso conllevó la inconformidad de diferentes sectores dentro de la UBA. Rector y decanos renunciaron y junto con las asambleas estudiantiles, la ocupación de cinco facultades, el violento desalojo de “*La noche de los bastones largos*” y las renunciaciones de los profesores desencadenaron un proceso de politización que llegaría a su máxima expresión a comienzos de los años '70.

En este contexto, el 12 de septiembre el gobierno militar interviene APUBA por medio del decreto N° 1665/66 y la Resolución Ministerio de Trabajo N° 590/66 convirtiéndola en el primer gremio estatal intervenido.

Mario Miguel, Secretario General del momento, fue acusado de haber puesto una bomba al Rector Interventor de la UBA Dr. Luis Botet y lo recuerda así:

“Pregunta: ¿ la FATUN no se intervine en ese momento?”

MM: es que los que éramos revuelteros éramos nosotros. (...)Le ponen una bomba a Rectorado. Y a las 12 o una de la mañana viene la cana, golpea y dice: la policía. Yo me acuerdo que le dije: mire, yo no tengo nada, yo no tengo nada que ver.

N: ¿Y usted tampoco sabía lo de la bomba?

MM: no, no sabía. Bueno, esa tarde a la hora en que pusieron la bomba a Botet, yo estaba con la contadora del sindicato cerrando los libros para entregar al Ministerio de Trabajo. Es decir que su testimonio, de que yo a esa hora estaba allí, porque esa era la hora en que yo me iba más o menos para mi casa. Bueno, ahí se terminó. Me acuerdo un día que declaramos una huelga y me pusieron preso...

MM: en ese momento yo decidí irme de la Universidad (...) me cansó”⁶.

Para los trabajadores universitarios será un abrupto cese en el proceso de construcción y consolidación de su identidad. La intervención del sindicato dejó al descuido a la “familia” que tiempo antes había logrado un reconocimiento material y subjetivo. Democracia versus autoritarismo pueden verse en la dupla intervención - elecciones libres. Lo cotidiano fue quebrantado. Hubo que abandonar todo por lo que se había peleado, abandonar la familia, abandonar la casa. Era terminar con la rutina por algo que trascendía la situación propia del sector, tenía que ver con la historia nacional.

“B: No, después de esa época, '74, '75, después vino la intervención de la dictadura, fue terrible, pero donde más fuimos humillados fue en la de Onganía donde éramos

⁶ Entrevista M.M. realizada por la Secretaría de Prensa de APUBA el 17 de octubre de 2003.

manoseados, la otra fue terrible por los desaparecidos pero...nos manoseaban asquerosamente en la época de Onganía que duró tres años y pico hasta que hubo un cambio de gobierno, éramos humillados como seres humanos. Trabajando, nos ponían un cordón de policías con esos bastones largos que no eran culpa de ellos porque también eran empleados como éramos nosotros, recibían órdenes y.... teníamos que pasar entre ellos y guay que los pisáramos porque ...eee..., recibíamos castigos, no físicos pero sí de palabras. Bueno, las tareas eran sin discusión, el trabajo, como no teníamos estructura a parte de empleados a veces nos hacían limpiar las estanterías, no nos podíamos quejar, eran trabajos para gente de servicios, pero...

E: El sindicato también estaba intervenido....

B: Sí estaba intervenido, el sindicato se intervino dos veces, una en el 66 y otra en el 77. Bueno, eso duró hasta que llegó la democracia, con Alfonsín. Estuvo primero, en el '73 cuando llegó Cámpora que después el gobierno y tomó después Martínez el mando, pero... lamentablemente... hubo divisiones porque entró a tallar la política”⁷

Los logros pasados en el reconocimiento institucional del sector parecían lejanos, la humillación surge como una clara manifestación del sentimiento de pérdida. Nada había sido respetado, las funciones que se habían conseguido estipular con tantos años de lucha en un escalafón eran ciertamente vulneradas. El sindicato que durante años había peleado su reconocimiento formal había sido intervenido. Era un avasallamiento a lo propio, a lo colectivo, a la casa y fundamentalmente a la familia.

“Bueno, nos intervienen el sindicato y dijimos bueno, qué hacemos. Nos seguimos reuniendo. [...] En esos tiempos nos reuníamos en el sindicato de los plomeros. El sindicato de los plomeros estaba en la calle Potosí, frente a la maternidad del Hospital Italiano. El gremio de los plomeros era anarquista, el secretario general del gremio de los plomeros era el compañero Hernández. A Hernández lo conseguimos a través del compañero D’ Amico, que era el secretario de Organización del compañero Mario Miguel. Estaba Martínez, D’ Amico, después estaba Domínguez también, Mendoza, que fue nefasto, la compañera Barbaría, el compañero Prapakavicius del Roffo, Roselli, del Pelegrini y dos o tres compañeros más. No más. Bueno, nos reunimos y seríamos ocho. Nos reuníamos. Una vez por semana. Nos reuníamos, inclusive fuimos perjudicados. Fuimos atacados en los plomeros, porque hubo un allanamiento. Y nosotros, cuando nos comunicaron, no queríamos reunirnos

⁷ Entrevista a R.G en el marco del PHO de la FFyL de la UBA

más allí. Y nos dijeron que sí, que esa era la casa de los trabajadores y que era para los trabajadores. Gente muy generosa...”(Roberto Garuzzo)

Otra vez la situación se complicaba, otra vez la cotidianeidad se veía afectada. El nuevo dejar sin efecto de la Ley de Asociaciones Profesionales, presentado como la apertura de un proceso democrático, intentó por el contrario desbalancear el poder que muchos sindicatos habían logrado y no habían perdido a expensas de la Revolución Libertadora. La violencia comenzó a instalarse como forma represiva pero también como medida de lucha.

La situación nacional, las experiencias guerrilleras tanto como las luchas antiimperialistas que se extendían a lo largo de Latinoamérica brindan un nuevo escenario, el de las organizaciones armadas. En la Argentina esto lleva a una reelaboración de la doctrina peronista, al calor de la movilización popular y de una mayor influencia de consignas de izquierda. Al mismo tiempo aparece el sindicalismo clasista y se transforman y multiplican las organizaciones izquierdistas.

Estas cuestiones calarán hondo en el ámbito universitario. El mundo se ve conmovido con La Revolución Cubana y con los levantamientos estudiantiles que se daban tanto en Europa como en América Latina. La idea de liberación comienza a relacionarse con la violencia. Los Estados no rehusan a usarla y sus víctimas inician el recorrido de caminos organizativos que se expresaran de ahora en más. El gobierno se vio asestado por la unión en la lucha de los estudiantes universitarios y la clase obrera. El Cordobazo, los dos Rosariazos y el Tucumanazo son muestra de ello.

Curiosamente en 1969 finaliza la intervención de APUBA y a principios de los '70 se lleva adelante otra vez un llamado a elecciones internas en el sindicato. La politización que se manifestaba en la sociedad otra vez no estuvo ausente en los propios trabajadores universitarios.

Muchos de ellos retomarán su militancia, otros ingresarán al mundo de la política. El desprecio del gobierno hacia la Universidad y la política de salarios bajos reavivaban la actividad sindical. En APUBA fueron tiempos de consolidación de militantes, de esa construcción cotidiana que hace crecer las organizaciones:

“Tenía relación, con Juan Carlos Delaney, con D’Amico, Silva, Fuentes, compañeros de los cuales con más conocimiento, con más apego a esto, comienzo a acercarme a APUBA. Me juntaba, eran más frecuentes las visitas. Teníamos... no estaba la casa como está hoy. Al lado había un almacén donde íbamos y comprábamos

el fiambre. Compartíamos un sandwichito y eso nos acercaba más y le tomábamos cariño a todo esto. Y ahí comienzo a interiorizarme de APUBA”⁸

En este marco de politización se produce la primera aparición de una oposición política en la interna sindical de APUBA que rompió con la costumbre de la lista única.

La movilización se reabría con el reclamo de un nuevo escalafón. Las medidas de lucha se sucederían paralizando no sólo la actividad administrativa sino también los Hospitales y centros asistenciales que debieron ser evacuados.

El oasis del '73 – La Universidad y la liberación- Politización y trabajadores universitarios

La politización fue creciendo y en 1973 llega Cámpora al gobierno. La movilización masiva ocupa un espacio en la sociedad en general y particularmente en las universidades. APUBA vuelve a reflejar el contexto el peronismo del 73 se filtra por las Facultades y reclama activa presencia. Una militante⁹ recuerda:

“L: Bueno nosotros continuamos, hicimos muchas cosas dentro de la UBA, por supuesto, desde haber hecho una lista en contra del gallego Martínez en el año 73, donde estábamos todos los que militábamos y los que estaban a favor. Porque digamos en los años 70 era muy fácil ser Montonero, digamos, de alguna manera.

E: Y a nivel gremial, digamos, está esta lista opositora del gallego Martínez que estaba conformada... ¿básicamente por peronistas?

L: Sí, si, si.

E: ¿Es la primera vez que en el sindicato aparece esta línea partidaria?

L: Sí.

E: ¿Antes no existía?

L: No, porque siempre fue, es más, el gallego Martínez era radical y el hacía siempre unas listas conformadas de todo. Que no está mal. Nosotros bueno, tal como venía en ese momento la historia, queríamos ser protagonistas. Realmente lo fuimos, porque habernos opuesto a Martínez, y... fue un logro muy importante. Haber logrado tener una lista, haber sacado muchos votos porque en realidad”

Cámpora se apoyará fuertemente en la Juventud Peronista (JP) que poseía un sólido basamento en la Universidad. Se intervinieron las universidades nacionales que habían sido tomadas días antes de la asunción presidencial por grupos de la Juventud

⁸ Entrevista a L. V. en el marco del PHO de la FFyL, 2007.

⁹ Entrevista a L. M. en el marco del PHO de la FFyL, 2006.

Universitaria Peronista (JUP). Según el decreto de intervención se partía de una crisis por la que atravesaba las universidades que se reflejaba “en el plano cultural, la dependencia económica y política” por lo que había que “poner definitivamente a las universidades nacionales al servicio del pueblo” La mayoría de los interventores respondieron a la JUP o bien a la línea de Montoneros.

La UBA pasó a llamarse Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires y en junio fue designado el historiador Rodolfo Puiggrós como rector interventor quien asumirá con un programa de renovación pedagógica redefiniendo la relación entre universidad y sociedad. Un proyecto impregnado por una concepción político ideológica nacionalista popular, antiimperialista y antiliberal. Los cambios nacionales repercutieron al interior de la UBA y los trabajadores volvieron a estar presente en estos momentos:

“En el año 73 Martínez le toma la Universidad a Quartino y se la da a Puigros”¹⁰

La Universidad al tiempo albergó las contiendas entre las tendencias de derecha y de izquierda del movimiento peronista a cargo del gobierno.

A fines del '73 “se produjo una fractura que dejó enfrentada a la conducción de Montoneros, hegemónica en la mayoría de las grandes universidades, con una agrupación denominada Lealtad, críticos de los primeros, que se aproximaron, además a los sectores de la ortodoxia peronista. En más de una oportunidad, ambos dirimieron sus diferencias en enfrentamientos armados dentro de los recintos universitarios”¹¹

“Después de Puigros la Universidad queda con un decano ortodoxo y en las facultades montoneros, va, lo que se decía la tendencia y Perón hizo lo que siempre: divide y triunfarás”¹²

El resurgir autoritario – Enfrentamientos políticos en la Universidad – La instalación de los nuevos valores en los trabajadores universitarios.

“...Viene Perón, Ezeiza, nosotros participamos ahí, que se armó un gran quilombo. Y fuimos. Ya cuando subimos al micro, porque esto es importante también, como lineamiento político. Siempre fuimos peronistas, los de derecha y los de izquierda. Subimos al micro, y estaban todos, de derecha e izquierda, Balbuena, Masnovo, Garuzzo, Carlitos Alonso, Delaney. Íbamos siempre todos juntos. Cuando llegábamos nos dividíamos. Nosotros siempre estábamos

¹⁰ Entrevista a Oscar en el marco del PHO de la FFyL de la UBA, Marzo 2008

¹¹ Pablo Buchbinder, Historia de las Universidades Argentinas, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 2005, pág.205

¹² Entrevista a Oscar ya citada

en la columna de la Tendencia. [...] Hasta que cuando sucede ese hecho nos reencontramos el día lunes siguiente en el sindicato y empiezan los problemas. Ya Martínez no nos quería. Entonces empezamos a hablar de una lista. Porque se le daba un contenido político a todo. Martínez no iba a estar en nuestra lista. Y para mí tenía que estar. Era el hombre. Era el referente más importante, no se lo podía acusar de nada. Y bueno, yo no participaba de la lista como orador, yo fui delegado normalizador de Investigaciones Médicas. Fue la experiencia más enriquecedora para mí, en el Lanari. Fue el mejor trabajo que hice yo, políticamente. Bueno, en el 73 con Martínez, vienen las elecciones y nos dividimos.¹³

La vuelta de Perón abrió las compuertas y puso en un mismo escenario las contradicciones que yacían dentro de la sociedad y en el peronismo. De ahí en más una figura implacable va a ir ascendiendo en el poder. José López Rega será nombrado Ministro de Bienestar Social y Oscar Ivanissevich Ministro de Educación. Ambos serán emblemas del ala derecha del peronismo. El primero será quien lleve a cabo el programa de gobierno a partir de la muerte de Perón detrás de María Estela Martínez, ex mujer de Perón y presidenta argentina a la muerte de éste.

La figura de López Rega será emblemática desde fines de los sesenta aunque se alzarán con más fuerza en este período, él resulta ser el responsable de la formación de la Triple A¹⁴, una organización que como objetivo expreso tendrá el de exterminar al comunismo. La Alianza Anticomunista Argentina abrirá el camino para lo que fue el Proceso de Reorganización Militar instaurado a partir de 1976 y el genocidio que conllevó su desarrollo.

Con la misión Ivanissevich se hizo presente en el rectorado Alberto Ottalagano¹⁵ que impuso en la Universidad el mismo proceso que se estaba afirmando en el país, o así por lo menos queda expresado en la memoria de los trabajadores:

“vino Ottalagano a la Universidad como interventor. Ottalagano era un personaje ampliamente conocido, vamos a decir nacionalista por darle un nombre, con bastante letra z, y entra a poner gente en la Facultades, gente que te imaginás, vos ibas como comisión interna y te recibía, ponía un 38 largo arriba de la mesa y te decía, perdonen

¹³ Entrevista a R.G realizada en el marco del PHO de FFyL, 2006

¹⁴ Aunque su liderazgo era encubierto en ese momento, hoy se sabe que estuvo bajo la dirección de José López Rega secretario personal y ministro de Juan Domingo Perón, quien la empleó para combatir los sectores de izquierda del propio movimiento peronista. López Rega y el entonces comisario general de la Policía Federal Argentina, Alberto Villar, organizaron la *Triple A* durante el gobierno interino de Raúl Lastiri, en 1973. López Rega estaba al frente del Ministerio de Bienestar Social, cuyos fondos presuntamente desvió para financiar la organización y el armamento del grupo paramilitar; seguiría en ese cargo durante el gobierno de Perón y, a la muerte del mismo, en el de su mujer, Isabel Martínez, sobre la cual ejercía una extraordinaria influencia basada en una compartida devoción espiritista.

¹⁵ Alberto Ottalagano fue el interventor en la UBA en 1974 cuando ya la Triple A estaba dando muestras de su consolidación y de su nefasto funcionamiento.

muchachos, pero en el momento que estamos viviendo hay mucha subversión, yo me tengo que cubrir.”¹⁶

En la madrugada del 5 de noviembre de 1974, sospechosamente estalla una bomba en Ayacucho 1726 sede del Sindicato. Un poderoso artefacto, que “manos anónimas” dejaron en la puerta de entrada, destruye la pared donde había una ventana. No hay víctimas fatales ya que nadie se encontraba en el edificio por el horario en el que se produjo la explosión. Ese mismo día, el comunicado del gremio enfatiza que “no habrá bomba capaz de silenciar la verdad de lo que ocurra en el ámbito universitario”. Destaca también que “los trabajadores no docentes ya hemos tomado conciencia clara hace tiempo que no se reconstruye un país acallando las críticas, ni se libera al mismo con votos de obsecuencia”.

En estas líneas queda clara la existencia de distintos sectores, y sus diferencias tajantes con respecto al gobierno “peronista”. En el mismo sentido una solicitada de una de las líneas internas del sindicato, Agrupación Peronista de Trabajadores Universitarios (APTU), califica a la conducción gremial como “personeros del marxismo” y “lavacerebros subversivos”¹⁷.

La cotidianeidad se ve nuevamente alterada y un hecho concreto pone de manifiesto estos enfrentamientos los cuales son relatados por una publicación de la Asociación de Trabajadores de la Universidad de La Plata (ATULP). Ella nos pone de manifiesto el clima que se vivía en APUBA durante esos días: “...se produjo un grave episodio en APUBA que, en cierto sentido, demostraba la ofensiva desatada y preanunciaba lo que después ocurriría en nuestro medio: al promediar un plenario de delegados el día martes 7, y luego de una serie de incidentes signados por la actitud provocativa y amenazante del sector interno que dirige Osvaldo Masnovi, ingresó al local sindical un grupo de unas veinte personas armadas con las que el Secretario General, Antonio Martínez, salió a dialogar a instancias de Masnovi. Mientras el plenario proseguía, se escucharon ruidos de forcejeos y un disparo en el lugar donde Martínez dialogaba con los extraños. Seguidamente, éstos penetraron al recinto de deliberaciones exigiendo que se retirasen todos los afiliados que no fuesen delegados, tras lo cual reclamaron que Martínez que renunciara a su cargo, a lo que éste se negó. Inmediatamente, y haciendo ostentación de su armamento, los desconocidos desalojaron totalmente el recinto y condujeron en automóviles color verde oliva a Martínez y al

¹⁶ Entrevista a E. P. en el marco del PHO de la FFyL de la UBA

¹⁷ “A los compañeros trabajadores no docentes de la UBA” Comunicado firmado por APTU, sin fecha

resto de la CD al edificio del Rectorado de la Universidad. Al día siguiente el gremio fue informado de que Martínez había renunciado “en forma sorpresiva”, asumiendo la dirección de APUBA una Comisión de siete miembros presidida por Masnovi”¹⁸

Uno de nuestros entrevistados remite el conflicto de la toma del sindicato en 1974 y las implicancias que ello tuvo para la Universidad reafirmando con su relato la idea de que es posible abordar la historia de la Universidad de Buenos Aires a partir de sus trabajadores recorriendo al mismo tiempo, la historia nacional desde el interior de la institución universitaria.

“Lo de APTU era cambiar a los montoneros por el peronismo ortodoxo. Masnovi entró con armas, que no se de donde las habían sacado y bueno, Martínez se fue con toda su gente y tomamos el gremio.....Es que estaba el problema de UPCN que, al principio él parecía que iba a acordar con ellos pero y después cuando subió nada que ver, dijo no, vamos a seguir siendo apubistas.....Masnovi se acercó a las 62, hasta ese momento APUBA no había pertenecido hasta ese momento a las 62.....

.....y.....había gente de Brito Lima, claro que acá había gente del cuerpo armado de las 62 en APTU, del CDO”

“Con la toma de Ottalagano todo bien con APTU, tanto que en muchas Facultades los delegados de facultad se convirtieron en Secretarios de Supervisión Administrativa, en Económicas y en Filosofía seguro”

“Así tanto con la toma del gremio como la de la Universidad queda el peronismo ortodoxo”

“Claro que me parece que había relación de APTU con la Triple A aunque no puedo probarlo pero probablemente sí, servicios igual hubo siempre”¹⁹

Los procesos nacionales ya vimos demarcaron también momentos internos a la institución universitaria condicionando al mismo tiempo la actuación de sus trabajadores. Así vimos un primer período del gremio a partir de la creación de APUBA en 1958 que dura hasta 1965, momento en que se efectiviza el escalafón. Es con la intervención del '66 que se abre uno nuevo. Allí las contradicciones también se harán presentes. Democracia y autoritarismo. Elecciones libres vs. intervenciones. Libre agremiación y violencia. Peronismo de izquierda y de derecha. Bases y dirigencias.

¹⁸ Eduardo Godoy, La historia de ATULP. Asociación de los Trabajadores de la Universidad de La Plata, La Plata, Talleres Gráficos de SERVICOP de Editorial Universitaria de La Plata, 1995

¹⁹ Entrevista a Oscar, Op.Cit.

El 24 de marzo de 1976 se abre un nuevo proceso en el país. Si bien el establecimiento de la Triple A ya desde 1974 había comenzado una escalada de actuaciones represivas y aterrorizadoras, con la instauración del Proceso de Reorganización Nacional, el terrorismo de Estado se apoderó de todas las instituciones nacionales. La universidad otra vez no quedará exenta y con ella sus trabajadores se asomarán también al nuevo proceso. Del mismo modo la entidad gremial también sufrirá las consecuencias en esta ocasión.

Las intervenciones en los gobiernos militares y la pérdida de compañeros es un momento que deberíamos recorrer de manera mucho más exhaustiva. De todos modos excede los objetivos de este trabajo.

El avasallamiento fue total, los despidos y las suspensiones se hicieron cotidianos y la Universidad acompasó el ritmo del oscurantismo tanto como el del terrorismo. La forma de control y represión ideológica se presentó como “*Operación Claridad*” que impuesta desde la cartera de Educación del gobierno militar abarcó a todo el sistema educativo.

Las cesantías se reproducían diariamente, los derechos y el mismo fundamento de la universidad fue vulnerado. Así los trabajadores se alejaron de su entorno, de esa misma familia que durante años los había cobijado. Otros no lo consiguieron y aún continúan reposando en las listas de desaparecidos que una y otra vez se confeccionan y se re-actualizan en cada una de las Facultades.

Algunos testimonios describen el clima que se vivía en la Universidad: despidos, miedo y preocupación. Es por esto que nos quedaremos aquí sólo con las sensaciones manifestadas por los mismos trabajadores:

*“Lo que pasa que uno en el camino fue perdiendo muchos compañeros. Porque se tuvieron que ir, porque desaparecían, porque la gente no sabía lo que pasaba. En realidad los que trabajábamos en la universidad sí sabíamos que pasaba.”*²⁰

*“P ¿Vos estabas bien al tanto de lo que estaba pasando?
- Y...más o menos. A pesar de que los que estábamos militando acá, en la parte gremial, por naturaleza estábamos contactados de lo que pasaba a nivel político. Y eso un poco me siguió manteniendo. Mantuvimos los lazos, cuando nos echaron. Como a la rubia de Medicina, hay una rubia, que le llamábamos, Cristina se llamaba, Cristina Lennie, esa murió en la ESMA. A ella la engancharon.”*²¹

²⁰ Entrevista realizada a L. M. en el marco del PHO de la FFyL, UBA

²¹ Entrevista realizada a J. M. en el marco del PHO de la FFyL, UBA

“Es más, a través de ella (Cristina Lennie) cuando nos fueron echando nosotros hicimos una cadena, y los que íbamos trabajando juntábamos nuestros sueldos para que los que no tenían laburo pudieran seguir viviendo.”²²(Lucrecia Mahiles)

“Y después del 76, nos empiezan a echar a nosotros. El primer tipo que echan de la Universidad de Buenos Aires es a Garófalo. A Roberto Garófalo. Y es el primer empleado público que le gana un juicio a la Junta Militar. Salió en los diarios, tenemos el recorte. Tenemos el recorte en un cuadro.

...le ponían cajones de muerto en el escritorio... lo apretaban, le hablaban. Yo nunca fui amenazado. Si hubiese sido amenazado... no sé... era muy, muy difícil. Aparte, cualquier tipo que iba en colectivo, los tipos que subían al colectivo te conocían, vos los conocías y no te saludaban.

*Y después nos tuvimos que dedicar a la actividad... a trabajar cada uno por su cuenta. A él le ponen un kioskito en la casa los muchachos de Ingeniería. Martínez se pone un almacén en Vicente López, donde vivía él. Y yo voy a trabajar de mecánico de máquinas de escribir. Trabajamos hasta el 83. Y a uno de los primeros que reincorporan es a Martínez, a unos compañeros más y después a nosotros”.*²³

El gobierno militar instauró la represión, el terrorismo de Estado y la desaparición. El Estado se convirtió en una institución temible, una institución que con el tiempo intentó promulgar nuevos valores. Premisas que rompían con esa solidaridad que al comienzo decíamos se había generado en las luchas y en la militancia. El Proceso de Reorganización duró hasta el '83 pero sus consecuencias se extendieron por mucho más tiempo todavía. La figura del trabajador universitario será revalorizada por su aplomo, por su silencio y por su cabeza gacha.....

“Ud., mi buen Baylis, ha resistido nubes de Decanos, bosques de Secretarios Académicos, olas de Secretarios Administrativos, y Ud., con su cabeza inclinada, su sonrisa inalterable, su paso tranquilo ha creído siempre que esa murga de orfeones era la lira de Orfeo.

Ud., mi querido Baylis, ha soportado confirmaciones, desconfirmaciones, intraconfirmaciones, ultraconfirmaciones, confirmaciones rectas, oblicuas, redondas, cuadradas, romboides, y Ud., con su cabeza inclinada, su inalterable sonrisa, su paso reposado ha creído siempre oír en este orfeón disonante la música de Orfeo.

²² Entrevista realizada a L. M. en el marco del PHO de la FFyL, UBA

²³ Entrevista a R.G en el marco del PHO de la FFyL, UBA

Baylis, por último, señoras y señores, ha escrito toneladas de resoluciones; las segundas que decían exactamente lo contrario que las primeras; las terceras que desconocían las segundas y volvían a las primeras; las cuartas....etc., etc., y él , impasible, la cabeza inclinada, la sonrisa intacta, el paso lento, seguía oyendo el canto de Orfeo ”²⁴

El fragmento que citamos más arriba corresponde a un discurso dado por un Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) como despedida a un trabajador que, luego de cuarenta años de labor, la edad de jubilarse lo apartaba del ámbito universitario.

Las prácticas en la Universidad Argentina son representadas aquí como una de las historias de la mitología. Las autoridades simulando a Orfeo dan rienda suelta a su prosa encantada que deslumbra a los trabajadores dentro de una invisibilidad absoluta. Su cabeza gacha y su inalterable sonrisa dan muestra de que el encanto los subyugó y cual ninfas no logran eludir el hechizo.

El Decano aludido se llamaba Arturo Berenguer Carisomo y el discurso corresponde al año 1977. Nombrado interventor de esa Casa de Estudios en uno de los períodos más duros de la historia Argentina²⁵ expresa en estas líneas concepciones que dan cuenta de una cotidianeidad que no parece alterarse a pesar de innumerables cambios institucionales. Una cotidianeidad que expresa valores de sumisión y de entrega frente a las autoridades que surgen como necesarios para la instauración de lo que será el nuevo modelo de país en donde la Universidad y los trabajadores tendrán un papel peligroso a los ojos del gobierno militar.

Concluyendo.....

El proceso que hemos elegido para transitar en esta oportunidad representa para la sociedad argentina todavía hoy una apuesta para conocer. Todavía nos sigue movilizándolo, todavía hoy seguimos encontrando preguntas no resueltas en él.

Vimos como la Universidad no estuvo fuera de este proceso y como en ella se expresó la organización, la violencia, la resistencia, la lucha y la militancia. Vimos

²⁴ Discurso emitido por Arturo Berenguer Carisomo, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras en 1977 con motivo de la jubilación de quién fuera Prosecretario de Asuntos Académicos, un alto cargo en la estructura administrativa de la Universidad de Buenos Aires.

²⁵ En 1976 se instala en la Argentina lo que se denominó Proceso de Reorganización Militar este último golpe de Estado instauró el terrorismo de Estado instalando prácticas genocidas contra los ciudadanos. Intelectuales y estudiantes, junto a los obreros fueron los más castigados por el régimen. El saldo final de este proceso fueron 30.000 desaparecidos y la instauración de un modelo socio económico basado en la eliminación del Estado en sus funciones sociales así como un achicamiento de la industria nacional.

también como al interior se vivió la represión, el autoritarismo, la intervención y la desaparición. Descubrimos como estas cuestiones podrían trazarnos un vaivén de opuestos tales como: democracia y autoritarismo, elecciones libres vs. intervenciones, libre agremiación y violencia, peronismo de izquierda y de derecha, bases y dirigencias. Todos ellos están presentes en nuestro relato y a través de la voz de sus propios protagonistas, pero todos ellos están presentes en la historia argentina. La memoria de los trabajadores de la Universidad de Buenos Aires esta vez nos sirvió de excusa para transitar el camino de un proceso tan complejo y traumático como el que se vivió en la década que va desde 1966 hasta 1976. La historia oral como herramienta central para este abordaje nos permitió a la vez rescatar a estos trabajadores de su invisibilidad cotidiana, la misma que un Decano interventor destaca como característica primordial y elogiada, la cabeza gacha y la sonrisa inalterable reflejan ese cotidiano. Sin embargo descubrimos al mismo tiempo que no fue siempre así, que en otros momentos la cotidianeidad pasaba por el compañerismo. Ese compañerismo que implicaba la confrontación, la lucha y por que no también la militancia.

Sin embargo supimos descubrir el momento en que se quiebran esas premisas y con ella ese cotidiano. A él también accedimos gracias a las voces de nuestros protagonistas. Ellos no sólo nos demostraron la trascendencia que la historia nacional y de la UBA tuvo en sus propias historias o mejor, cómo ellos aportaron a construir esa historia, sino que además nos permitieron rastrear las irrupciones que su acción habitual sufrió a partir de los mismos sucesos evocados y con ello nos demostraron de qué manera ese cotidiano se vuelve de repente un suceso evocable con el correr del tiempo. Nos permitieron entrar en sus recuerdos, en su pasado evocado desde el hoy. Un presente que en muchas ocasiones revaloriza momentos lejanos e identidades perdidas.

Con estos trabajadores universitarios pudimos descubrir una Universidad diferente, una mirada de ella distinta. La historia nacional se impuso por estos años en la historia de la Universidad de Buenos Aires de la misma manera en que lo hizo en la sociedad. A su vez el trabajador universitario le imprimió su propia impronta a esta historia llena de contradicciones, llena de avances y retrocesos, llena de vivencias compartidas

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Pablo Buchbinder, Historia de las Universidades Argentinas, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 2005
- -----*Historia de las Universidades Argentinas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2005.

- James Brennan, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba, 1955-1976*, Buenos Aires: Sudamericana, 1996
- Louise Doyon, *Perón y los trabajadores, Los orígenes del sindicalismo peronista, 1945-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006
- Risiseri Frondizi con prólogo de Guillermo Jaim Etcheverry, *La Universidad en un mundo de tensiones. Misión de las Universidades en América Latina*, Buenos Aires, Eudeba, 2005
- Eduardo Godoy, *La historia de ATULP. Asociación de los Trabajadores de la Universidad de La Plata*, La Plata, Talleres Gráficos de SERVICOP de Editorial Universitaria de La Plata, 1995
- Robert Potash, *El ejército y la política en la Argentina (II) 1945-1962. De Perón a Frondizi*, Buenos Aires, Hyspamerica, Biblioteca Argentina de Historia y Política, 1980
- Ariz e Iciar Recalde, *Universidad y Liberación Nacional*, Ed.Nuevos Tiempos, Bs.As, 2007
- Alejandro Schneider, *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo (1955-1973)*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2006
- Claudio Suasnábar, *Universidad e Intelectuales, Educación y Política en la Argentina (1955-1976)*, FLACSO- Manantial, Bs.As, 2004

ENTREVISTAS REALIZADAS

- Entrevista a una dirigente gremial de APUBA, realizada en el marco del (PHO) (FFyL), UBA marzo 2008 – EC
- Entrevista a una trabajadora no-docente de la UBA, de la Facultad de Ciencias Exactas, realizada en el marco del Programa de Historia Oral (PHO) de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), UBA abril 2008 CH
- Entrevista a una dirigente gremial de APUBA, realizada en el marco del (PHO) (FFyL), UBA en marzo de 2008 GF
- Entrevista al Secretario General de APUBA, realizada en el marco del (PHO) (FFyL), UBA febrero 2007 JA
- Entrevista a un trabajador no-docente, realizada en el marco del (PHO) (FFyL), UBA diciembre 2006 NE
- Entrevista realizada a un trabajador no-docente en el marco del Programa Historia Oral de FFyL, diciembre 2006 Paredes
- Entrevista realizada a uno de los fundadores de APUBA en el marco del Programa de Historia Oral de FFyL, marzo 2007 EP
- Entrevista realizada por Nicolás Espósito en junio de 2001 a Hernán Álvarez de Oro
- Entrevista realizada a quien fuera uno de los dirigentes de APUBA en el marco del Programa de Historia Oral de FFyL
- Entrevista a quien fuera uno de los Secretarios Generales de APUBA, realizada en el marco del (PHO) (FFyL), UBA febrero 2007 , octubre 2006 RG
- Entrevista realizada a en el marco del Programa de Historia Oral de la FF y L de la UBA a B. BS